

REPSOL YPF EN COLOMBIA

En la guerra, contra los indígenas y bajo la sombra paramilitar



"Si quieren negociar háganlo en su mundo, no en el ajeno. Nuestro territorio sagrado no está en venta ni será objeto de negociación"

ÍNDICE

- (1) Repsol YPF en América Latina**
- (2) El petróleo, motor de la economía colombiana**
- (3) La entrada de capital de Repsol**
- (4) Megaproyectos y zonas donde opera**
- (5) El currículum negro de Repsol en Colombia**
 - 1. Implicación directa e indirecta en la guerra
 - a) Arauca, una región castigada por el conflicto armado
 - b) Cómplice del Plan Colombia
 - c) La sombra paramilitar
 - d) La eterna sospecha sobre la seguridad privada
 - 2. El etnocidio de la comunidad indígena U'wa
 - 3. Deuda ecológica
- (6) Guerra y petróleo, una cuestión geopolítica**

Autor del informe: Xavier Sulé, investigador colaborador del *Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG)*

Fecha de publicación: Mayo 2006

Revisión y coordinación: David Llistar

Fotografía: Xavier Sulé

Informe disponible en www.observatoriodeuda.org

Contacto: etn_esp@debtwatch.org

REPSOL YPF EN COLOMBIA – EN LA GUERRA, CONTRA LOS INDÍGENAS Y BAJO LA SOMBRA PARAMILITAR

Datos generales de REPSOL en el mundo	
Ingresos (31/12/2005)	51.045 millones €
Trabajadores (31/12/2005)	33.337
Beneficios (31/12/2005)	3.120 millones €
Capital social (5/1/2006)	1.220.863.463 €
Activos (31/12/04)	38.943 millones €

Actualmente la estructura del capital social de Repsol se conforma de la siguiente manera: El 21.80% son inversionistas estadounidenses, un 26.90% inversionistas españoles y el resto se diversifica con inversionistas del resto del mundo (la mayoría de América y Europa) Por otro lado, el 73'10% de la composición societaria de REPSOL está en manos de inversionistas privados que operan vía bolsa de valores, mientras que el 26.90% está en manos de grupos financieros¹. Con todo, el año pasado expiró la acción de oro que el Gobierno español tenía sobre REPSOL para reservarse la última palabra en el caso de operaciones estratégicas como OPAs procedentes de grandes grupos del exterior. Aún queda una acción de este tipo sobre la compañía YPF que se reservó en su día el Gobierno argentino cuando fue adquirida por Repsol. Estos hechos hacen que Repsol pueda cambiar de manos, ya que según diferentes medios nacionales e internacionales, otras petroleras como Exxon Mobil, BP o la italiana Eni podrían estar interesadas en adquirirla.



¹ Fuente www.repsolypf.com y Sabi)

Introducción

Colombia no es ciertamente uno de los países de América Latina ni del mundo donde Repsol tiene más volumen de negocio, pero su presencia no es nada desdeñable y sus actuaciones no han pasado desapercibidas en el país. La presencia de multinacionales petroleras como Repsol han sido aquí uno de los combustibles que ha alimentado el conflicto armado que vive la nación. Las implicaciones directas o indirectas de la compañía española en la guerra son evidentes como demostraremos en este informe. La petrolera española, firmante del Pacto Mundial de Naciones Unidas que insta a las empresas a actuar respetando los derechos humanos y el medio ambiente, opera en una región, Arauca, donde la violencia política aumentó extraordinariamente tras el descubrimiento de petróleo a mediados de la década de 1980. En el caso de Caño Limón, uno de los pozos más importantes de Colombia, Repsol es socia de la polémica Occidental Petroleum-OXY, una multinacional estadounidense íntimamente ligada a las estrategias del Plan Colombia que financia actividades militares relacionadas con la protección de los intereses petroleros para labores de contrainsurgencia. Se da también la circunstancia igualmente que el anuncio de descubrimiento de petróleo por parte de la compañía española en el área de Capachos en febrero de 2002 coincide en el tiempo con la entrada y consolidación del paramilitarismo en Arauca, especialmente en la localidad de Tame, donde precisamente se encuentra ese pozo y donde se produjeron horrendas masacres.

El pozo de explotación de Caño Limón y los de exploración de Capachos y Catleya, situados los tres en el convulso departamento de Arauca, son las principales cartas de presentación de Repsol en Colombia y los tres, por una u otra razón, han llevado a la compañía española a estar en el ojo del huracán de comunidades indígenas afectadas por estos proyectos y de organizaciones sociales que la acusan de graves violaciones de derechos humanos y de generar una grave deuda ecológica. Desde el ODG se pidió la versión de Repsol en Madrid vía telefónica y vía mail, pero la empresa jamás contestó el cuestionario remitido.

El Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG) viajó al departamento de Arauca recientemente acompañando una misión internacional de verificación de derechos humanos para conocer de primera mano los impactos sociales y ambientales de la presencia de Repsol en esta zona tan azotada de Colombia, así como las resistencias al accionar de la petrolera. El resultado ha sido este informe. Por su gran extensión e incluso complejidad, somos conscientes que mucha gente pueda abandonar su lectura a las primeras de cambio, por lo que si es así nos gustaría que se remitieran directamente a la parte que habla del currículum negro de Repsol en Colombia.

(1) REPSOL EN AMÉRICA LATINA

La propia Repsol-YPF afirma ser hoy el conglomerado energético privado más importante de Latinoamérica y una de las diez petroleras más grande del mundo. La compra en 1999 de la empresa argentina de gas y petróleo Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) por 15.000 millones de dólares fue el punto culminante del devenir del nuevo coloso petrolero y el paso definitivo para su dimensión multinacional. Dicha adquisición convirtió a Repsol en la empresa petrolera más importante en la región. Actualmente realiza operaciones en 12 países de América Latina y el Caribe. Además de Colombia y Argentina, está presente en Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela, Brasil, México, Cuba y Trinidad y Tobago.

El plan estratégico cuatrienal 2003-2007 de la petrolera recoge que la región latinoamericana es absolutamente estratégica para Repsol, no sólo para su futura expansión sino porque la proporción de la mayoría de sus reservas probadas en hidrocarburos se localizan en esta área geográfica, la mitad de ellas en Argentina. Respecto a la producción total Latinoamérica aporta el 93% y el 40% de la capacidad de refino, lo que manifiesta claramente la alta importancia que supone para el negocio de la compañía América Latina².



Sin embargo, algunos de los cambios políticos ocurridos en el continente, especialmente en Bolivia, harán que Repsol deba de replantearse no sólo su estrategia empresarial sino también su cuestionada conducta como en parte hizo ya en Venezuela. En Bolivia, la llegada al poder de Evo Morales supuso una seria llamada de atención a las petroleras anunciándoles una nuevas reglas de juego y el fin de una forma de hacer "negocios" tremendamente nociva para el país marcada por los grandes beneficios gracias a la baja carga impositiva y la ausencia de controles. En el país andino una antigua ley de hidrocarburos aprobada en 1996 reconocía a las empresas concesionarias petroleras el derecho a la libre comercialización interna y externa de los hidrocarburos, otorgándoles la propiedad del crudo extraído a boca de pozo. Esta ley fue revocada porque contravenía el artículo 139 de la Constitución Política del Estado, según la cual los yacimientos de hidrocarburos son de dominio directo, inalienable e imprescriptible del Estado por lo que ninguna concesión o contrato podrá conferir la propiedad de los hidrocarburos³.

Mejor librada salió Repsol de Venezuela, donde parecía que la presidencia de Hugo Chávez iba a poner coto a las aspiraciones y negocios de la compañía hispano-argentina en aquel país, quinto productor del mundo. Repsol ha sabido readaptarse a la nueva situación y en octubre de 2005 pactó con el Gobierno venezolano el acceso a nuevas concesiones de crudo en una de las zonas venezolanas con más crudo almacenado bajo tierra y en unas condiciones que todavía están por ver. Repsol YPF es la primera empresa privada en producción de hidrocarburos en Venezuela y líder en producción de gas.

² Internacionalización e inversiones directas de las empresas españolas en América Latina 2000- 2004. Situación y perspectivas. Ramón Casilda Béjar. Fundación CIDOB.

³ Comunicado Campaña Repsol Mata # 6

Son muchas las denuncias por atropellos sociales, delitos ambientales y actuaciones fraudulentas las que acumula la petrolera hispano-argentina en América Latina⁴. Sólo en Bolivia, las operaciones de Repsol invaden 17 territorios comunitarios indígenas y afectan áreas protegidas. En Argentina, la petrolera se enfrenta al menos a 4 causas judiciales, entre ellas una demanda civil de 445 millones de dólares por contaminación del territorio de las comunidades mapuches Kaxipayiñ y Paynemil. En marzo de 2005 ya perdió un juicio en el Tribunal Constitucional de Mendoza que la obliga a retirarse de la Laguna Lancanelo, en esa región argentina⁵. En Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE) respalda al pueblo Huaorani en su decisión de enfrentarse a los atropellos de Repsol YPF y Petrobras en su territorio y que entre otras arbitrariedades les impide circular libremente por sus tierras. La lista sería interminable.

(2) EL PETRÓLEO, MOTOR DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA

Colombia es un pequeño exportador de petróleo con cerca del 1 por ciento de la producción mundial. No puede considerarse por tanto una nación petrolera en el marco internacional, pero, sin embargo, la industria del petróleo de este país ha sido en los últimos años el motor de su economía. El petróleo es actualmente el primer producto de exportación con el 26 por ciento por ciento del total de sus exportaciones y el principal contribuyente a las finanzas del Estado. El sector de los hidrocarburos genera la cuarta parte de los ingresos de la Nación (unos 10'2 billones de pesos).

En 2005, gracias al incremento de los precios del petróleo, Colombia recibió 2.822 millones de dólares por exportaciones de petróleo, un 33'6% más que en 2004, pero el volumen de crudo exportado se redujo un 1'37% al pasar de un promedio de 171.789 barriles por día en el 2004, a 169.430 barriles en el 2005⁶. Aparentemente, es un ligero descenso, pero el Estado desde hace algunos años manifiesta estar muy preocupado porque de un tiempo a esta parte las reservas petroleras colombianas se han venido reduciendo ostensiblemente. El último informe anual de la compañía estatal petrolera, ECOPETROL, señala que la producción total del país ha caído un 23,14 por ciento desde el año 2000, cuando llegaba a los 687.000 barriles de crudo por día, descendiendo a 525.000 barriles diarios de crudo en 2005. De seguir así las cosas, la producción de crudo se reducirá a 360.000 barriles por día en el 2010 y a 135.000 barriles en 2015. Las nuevas reservas incorporados por la Agencia Nacional de Hidrocarburos apenas alcanzaron a los 18 millones de barriles en el 2005⁷.

Según anuncian diferentes fuentes oficiales, de no encontrarse nuevos pozos, en el año 2008, Colombia podría pasar de ser exportador a importador y, por tanto, dejaría de ser incluso autosuficiente con las consiguientes consecuencias para su balanza de pagos. A partir de ese año, el país se vería obligado a comprarle crudo a las compañías asociadas que operan en el propio país o importarlo, y en ambos casos a precios internacionales, según advirtió el Contralor de la nación que alertó a su vez que de los 525 mil barriles promedio diario que se producen actualmente en

⁴ Para una descripción exhaustiva ver La recolonización. Repsol en América Latina. Invasión y resistencias. Marc Gabaldá. Editorial Icaria. Para una descripción sintética ver: http://www.debtwatch.org/es/inicio/enprofunditat/plantilla_1.php?identif=444

⁵ Ojo en la Repsol # 3

⁶ Asociación Colombiana del Petróleo (www.acp.com.co)

⁷ Diario El Tiempo. 15 de enero de 2006

Colombia, el 73% correspondió a las asociaciones con las multinacionales y sólo el 24% a la operación directa de Ecopetrol, la empresa estatal.



La refinería de la ciudad de Barrancabermeja

Encontrar nuevas reservas de crudo se ha convertido en prioridad nacional para mantener en el futuro la autosuficiencia energética. El país latinoamericano ha iniciado una carrera contra reloj para aumentar sus menguadas reservas petroleras estimadas en 1.600 millones de barriles. Por eso no sorprende que el Ejecutivo haya ordenado doblar el número de pozos perforados durante el 2005. El país alcanzó el nivel de actividad exploratoria más alto de los últimos seis años con la firma de 30 contratos petroleros de exploración y producción.

Algunas opiniones interesadas de expertos, como la del ex presidente de la compañía estatal ECOPETROL Alberto Calderón Zuleta aseguran que el llamado Piedemonte llanero -las laderas orientales de la cordillera oriental que cruzan los departamentos del Meta, Casanare, Boyacá, Arauca y entran a Santander- ha sido reconocida como una de las 10 áreas más promisorias del mundo en materia de hidrocarburos. Por eso, más pronto que tarde, se espera que las actividades actuales de exploración y perforación que realiza ECOPETROL de forma directa o en asociación con las multinacionales rindan sus frutos. Las especulaciones en la prensa colombiana sobre supuestos nuevos hallazgos son casi diarias.

Otras fuentes más cautelosas dicen que realmente está por ver el verdadero potencial petrolero del país. La razón de estas dudas radica en que, en Colombia, el 80 por ciento de los pozos descubiertos contenían menos de 60 millones de barriles de reservas. Este hecho convierte a Colombia en un país aparentemente no demasiado atractivo para las inversiones de petroleras extranjeras ya que la mayoría de los nuevos descubrimientos podría resultar con bajos niveles de reservas. En los 100 años de historia petrolera del país se han perforado alrededor de 1.300 pozos exploratorios y se han encontrado únicamente 3 yacimientos gigantes: Caño Limón con más de 1.000 millones de barriles, Cusiana-Cupiagua, con alrededor de 1.600 millones de barriles y la Cira-Infantas.

Para la Asociación Colombiana de Ingenieros (ACIEM) la complejidad del subsuelo colombiano y la inseguridad que genera el conflicto armado hace disminuir el atractivo para invertir de las grandes compañías. Sin embargo, vemos que en Colombia hacen presencia prácticamente todas las multinacionales petroleras extranjeras posibles, entre ellas las diez primeras empresas petroleras mundiales. Siete de ellas, incluida Repsol, buscan actualmente grandes yacimientos en el supuestamente promisorio Piedemonte llanero de Arauca. En el 2005, el Gobierno colombiano celebraba incluso el retorno de Exxon Mobil, que busca crudo en el mar

Caribe; de Reliant de la India, que explora en el Pacífico, y de BHP Bilinton, que firmará contratos para buscar crudo costa afuera entre Panamá y Cartagena de Indias.

Paralelamente, alejar el anunciado fantasma de la importación de hidrocarburos ha llevado al país a una carrera desesperada por encontrar nuevos pozos. Con este fin, Colombia ha ido modificando la legislación petrolera y la de otros sectores, como el medioambiental, para mejorar la rentabilidad y la participación de las petroleras. Desde 1999, la pérdida de peso de la estatal ECOPETROL ha sido paulatina y así se modificaron los contratos de asociación para beneficiar a las multinacionales y se reformó la ley de regalías de nuevo a favor de las multinacionales.⁸ Lo más graves es que el porcentaje de participación en los contratos de asociación con ECOPETROL se redujo primero al 30 por ciento y actualmente por un decreto ejecutivo reciente se ha dispuesto que ni Ecopetrol ni el Estado tendrán participación en el crudo que se extraiga en los campos que se contraten para exploración y extracción con compañías extranjeras, que no sean las regalías de ley y los impuestos nacionales.

Para el sindicato petrolero de la USO todas estas medidas caminan hacia la privatización encubierta de ECOPETROL y no son más que la entrega en bandeja de plata de los recursos del país a las multinacionales. Según apuntaba el periódico El Colombiano, en adelante, las compañías extranjeras que descubran petróleo y lo exploten pagarán la regalía correspondiente; se llevarán todo el resto del barril a venderlo en el exterior, o lo venderán, si lo desean, a Ecopetrol para refinarlo, cobrándolo en dólares, como si ese petróleo proviniera del exterior, y pagarán sus impuestos nacionales. El articulista decía que como van las cosas, pronto llegará el momento en que se estará entregando el petróleo colombiano a las transnacionales de manera gratuita contribuyendo al marchitamiento definitivo de Ecopetrol, que empezó ya a perder su papel como formulador de la política petrolera para pasárselo a la recientemente creada Agencia Nacional de Hidrocarburos.

El propio presidente Álvaro Uribe en su última visita a España aseguró que una de las estrategias para recuperar la exploración y explotación petróleo es la reestructuración la empresa estatal. No lo tendrán fácil, a tenor de la enorme resistencia y la larga trayectoria de lucha que acostumbra a plantear siempre la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO), pese a su claro debilitamiento y la fuerte represión sufrida a lo largo de las últimas décadas. Según la propia USO, la acción paramilitar con la complicidad del Estado, ha provocado hasta la fecha la muerte por asesinato de más de 90 trabajadores del sector, otros muchos heridos en atentados, varios desaparecidos y secuestrados y cerca de 400 sindicalistas que tuvieron que desarraigarse por amenazas de muerte.

(3) LA ENTRADA DE CAPITAL DE REPSOL

La entrada de Repsol en Colombia se produjo en 1987 a través de YPF cuando la Occidental Petroleum le vendió un 62 por ciento de su participación en el contrato de Asociación Cravo Norte por 272 millones de dólares. La venta se produjo poco después del atentado con carro bomba del Ejército de Liberación Nacional (ELN) contra el edificio de la Occidental en Bogotá y tras una ola de atentados contra el oleoducto, que hicieron incluso replantearle a la compañía estadounidense la posibilidad de abandonar el país⁹. Aún así, algunos medios de prensa colombianos,

⁸ Las regalías es el impuesto que paga la compañía multinacional o nacional por explotar los recursos naturales del país

⁹ Revista Semana 2.5.1988 (www.semana.com.co)

teniendo en cuenta la rentabilidad de Caño Limón, dijeron no entender esta venta del 6 por ciento a Repsol YPF. Otros expertos si señalaron e interpretaron, por el contrario, que la Occidental Petroleum Company se había especializado antes de llegar al país en la exploración y no en la explotación a largo plazo de pozos petroleros. Por eso vendió inicialmente la mitad de su parte a la Shell -considerada buena explotadora y comercializadora- y más tarde una pequeña parte más a Repsol. En diciembre de 2000, YPF International Ltd transfirió sus inversiones en Colombia a Repsol Exploración Colombia S.A., por unos U\$S 6 millones de dólares, registrando una ganancia neta de U\$S 2 millones, según dan cuenta las Memorias y Balances Repsol-YPF 1994-2001.

(4) MEGAPROYECTOS Y REGIONES DONDE OPERA



Colombia no es ciertamente uno de los países de América Latina ni del mundo donde Repsol tiene más volumen de negocio, pero su presencia no es nada desdeñable. La española tiene derechos mineros en Colombia sobre 9 bloques; 8 bloques de exploración y un único campo de explotación, pero sumamente productivo como es el de Caño Limón, en el departamento de Arauca, considerado el mayor campo petrolífero en la historia de Colombia y donde Repsol tiene desde hace casi 20 años una participación del 6'2 por ciento. Sus otras dos grandes bazas petroleras son los pozos exploratorio de Capachos, cien por cien propiedad de Repsol y del Bloque Catleya, 50 por ciento de Repsol. Ambos apuntan ciertas posibilidades de éxito de encontrar petróleo.

Además de Caño Limón, Capachos y Catleya, Repsol tiene otras inversiones en pozos en fase de exploración que juntos suman en total una superficie neta de 7.862 km², el equivalente a algo más que la extensión de toda la provincia de Barcelona. Se trata de los bloques mineros de Alea (50% de Repsol YPF, situado en el departamento del Putumayo y con una superficie neta de 2.848 km²), Ligia (33,33% de Repsol YPF, situado en Arauca y con una superficie neta de 902 km²) Alcatraz (33,33% de Repsol YPF, situado en Arauca y con una superficie neta de 2.008 km²), Cosecha (25% de Repsol YPF, situado en Arauca y con una superficie de 631 Km²); San Miguel (94.401 hectáreas, situado en los llanos orientales de Arauca, pero sin datos del porcentaje de su participación); y su última asignación en asocio con Ecopetrol, el sector de Platanillo, ubicado en la cuenca del Putumayo, con una extensión aproximada de 14.000 hectáreas. Todos estos pozos exploratorios son en asociación con ECOPETROL, la empresa estatal. Por otra parte, la multinacional española participa a través de Gas Natural SDG en la distribución de gas natural en Bogotá, en el área cundi-boyacense y en la región oriental, lo que supone 1'5 millones de clientes aproximadamente.

A) Caño limón ¹⁰

El 6'2 por ciento de participación que Repsol tiene desde 1987 en la Asociación Cravo Norte que explota los yacimientos de Caño Limón no es cualquier cosa. El descubrimiento de petróleo en Caño Limón no sólo cambió la suerte del país. Con el hallazgo, Colombia recuperó su autosuficiencia petrolera y se convirtió en exportador de crudo a partir de 1986. Ahora está empezando a agotarse pero, según Occidental Petroleum, aún sigue aportando casi el 30 por ciento de la producción total de petróleo de Colombia ¹¹.

Fue la multinacional petrolera estadounidense Occidental Petroleum (OXY) la que efectuó el hallazgo en 1983, y en 1985 ya estaba sacando petróleo. La llegada de la OXY y su proyecto petrolero destruyó la Laguna de Lipa, un santuario de flora y fauna espectacular formado por 715.000 hectáreas de bosque tropical. El proyecto provocó el desplazamiento de la población indígena guahiba y prácticamente su aniquilamiento cultural y casi físico. Los Guahíbos tenían en esta laguna su forma de vida a la que consideraban un lugar cósmico y espiritual¹². Hoy la mayoría de los indios guahíbos están completamente desarraigados en la localidad de Arauca, y muchos de ellos a merced del alcohol. La construcción de los casi 800 kilómetros de oleoducto también fue el final para cientos de fincas de pequeños campesinos y de zonas de bosques naturales.



Instalación petrolera de exploración en un pozo de Arauca

El contrato de asociación denominado Cravo Norte se había firmado tres años antes entre ECOPETROL y Occidental sobre un área inicial de 1.003.744 hectáreas. Los primeros años del contrato estuvieron permanentemente rodeados de polémicas y controversias. De entrada, la operación fue denunciada por la Contraloría General

¹⁰ El yacimiento petrolífero de Caño Limón, en el departamento de Arauca, lo explota la Asociación Cravo Norte, propiedad de la empresa petrolera estatal colombiana Ecopetrol (50 por ciento), Occidental Petroleumcol (25 por ciento) y Occidental Petroleum Andina (25 por ciento). Occidental Petroleumcol es propiedad de Occidental Petroleum (75 por ciento) y Repsol-YPF (25 por ciento). Repsol participa con un 6'25% del total (Un 25% del 25% que posee Oxycol). Occidental Petroleum Andina era la parte de Shell en la Asociación Cravo Norte hasta que fue vendida a Occidental Petroleum.

¹¹ Caño Limón, con sus 267 km², se considera el mayor campo petrolífero en la historia de Colombia, con reservas superiores a los 1.100 millones de barriles. Su producción equivale en promedio al 1'5 por ciento de su PIB en los últimos 20 años. La producción actual de Caño Limón es cercana a 95.000 barriles de petróleo por día. De él se han extraído 910 millones de barriles. Según la presidencia del gobierno, la región araucana ha recibido alrededor de US\$1.300 millones por regalías provenientes de la producción de Caño Limón.

¹² La Occidental Company en Caño Limón. Un caso de Deuda Ecológica. Tatiana Roa A. Censat Agua Viva. Colombia 2002.

de la República por los miserables 400 pesos, menos de un dólar, que pagó la Occidental en concepto de impuestos de timbre¹³. En otras palabras, por evadir impuestos. Posteriormente, cuando la Occidental vendió a la Shell el 50 por ciento de su participación, el Gobierno le interpuso una demanda por considerar que la OXY no podía negociar por su cuenta. La nación perdió el pleito. Al final, en 1999, Shell vendió de nuevo toda su participación a la Occidental.

Recientemente, el Gobierno de la nación, a través de ECOPETROL, acordó con la Occidental la extensión del contrato de Asociación Cravo Norte, del que hace parte Caño Limón. El contrato vencía en 2008, pero ahora, por la gracia del Gobierno, la estadounidense Occidental y Repsol tendrán vía libre para explotarlo hasta su agotamiento, según señalaba el diario El Tiempo el 22 de abril de 2005¹⁴. El yacimiento debía revertir al país en ese año para explotar el 30 por ciento último de sus reservas. Los expertos creen que se puede extraer más de un centenar de millones de barriles adicionales, hasta bien entrada la próxima década. El Gobierno dice que ha hecho un buen negocio porque le va representar a la nación un valor presente neto (VPN) de US\$846 millones, US\$94 millones más que lo que obtendría si no se presenta la extensión. No lo ven así otras fuentes consultadas que aseguran que fue la Occidental la que hizo un negocio redondo de 2.241 dólares¹⁵. Conceptos como la deuda social y ecológica encajan a la perfección con la relación entre OXY y el pueblo colombiano.

B) Capachos ¹⁶

Ante la sombra de la posible pérdida de autosuficiencia petrolera del país, se han disparado en el país las especulaciones sobre nuevos hallazgos. En este sentido, el

¹³ Un informe de la Contraloría General de la República denunciaba que la Occidental-OXY pagó sólo 400 pesos por concepto de impuesto de timbre debido a que para la compañía la participación en cuestión tenía un valor indeterminado. En respuesta, la Contraloría argumentó que en esa época la empresa ya sabía que el yacimiento era muy promisorio. La denuncia dio base a la Administración de Impuestos de Bogotá para requerirle a la multinacional una suma cercana a los 800 millones de dólares de mayor impuesto de renta por el año 1983. En último término, ésta acabó pagando una multa de 8.000 millones de pesos, unos 20 millones de dólares al cambio actual.

¹⁴ El contrato original, suscrito en 1980, determinaba una repartición de la producción por partes iguales (50%-50%), después de regalías. La extensión del contrato también establece que ECOPETROL incrementará su participación en la producción del actual 50 por ciento al 52 por ciento en 2006 y, al 55 por ciento, en 2008, cuando además todos los activos de la asociación, incluido el oleoducto, pasarán a manos de la estatal.

¹⁵ "En el año 2009, al yacimiento le quedarán 191,3 millones de barriles de crudo, como reservas probadas. Aumentar esas reservas obliga a unas inversiones que no se justifican, sencillamente porque hay que meter más plata de la que se puede sacar. A cambio de la inversión para recuperar los menos de dos millones de barriles de carísimo crudo, Ecopetrol le entregó a la Oxy el 36 por ciento de todo lo que produzca el yacimiento desde el año 2009 hasta que se agote. De los 193 millones de barriles que le quedarán como reservas al campo, Oxy recibirá el 36 por ciento. Es decir Colombia le entrega 69,48 millones de barriles. Si multiplicamos los barriles que le quedan a Oxy por la utilidad promedio por barril, tenemos que la multinacional hizo un negocio de 2.241 millones de dólares. Todo a cambio de una inversión sin riesgo alguno de 263 millones de dólares. Sumas y restas" (Daniel Coronel. Semana 4.6.2005)

¹⁶ El pozo exploratorio de Capachos se encuentra entre los ríos Cravo norte y Cabalaría, en el departamento de Arauca, municipio de Tame y veredas Cabalalía, Caño Grande, Babaica, Angosturas, El Triunfo, Corocito, Brisas del Cravo, Alto Tamacay y San José del Morichal. El proyecto de desarrollo incluye dentro de su área de interés tres sectores (norte, central y sur) donde se pretende adecuar y construir tres áreas de pozos, cada una con un pozo productor, los cuales pueden ser completados como productor – inyector, para un total de tres pozos. En el sector central se ubicará el área denominada como Área de Pozos Capachos Central que corresponde a la actual locación de Capachos 1, localizada en el valle de la quebrada Macaguana, en la cual ya se perforó un pozo. Información extraída de la licencia ambiental tramitada.

Gobernador de Arauca Julio Enrique Acosta Bernal anunció en julio de 2005 la existencia de tres descubrimientos petroleros en su departamento. Dos, serían de Repsol: Capachos 1 y Catleya. El mandatario afirmó que él personalmente vio el “chorrito salir” en Capachos 1 y que por ello suponía que en Catleya, por su cercanía, también debía haber petróleo. Acto seguido, el ministro de Minas y Energía, Luis Ernesto Mejía, se apresuró a matizar que las áreas son exploratorias y era prematuro hablar de yacimientos.

La cautela quizá tenga que ver con el secretismo como Repsol lleva trabajando en el área de Capachos y como el Gobierno tiene que manejar situaciones de proyectos que afectan territorios ancestrales de comunidades indígenas. Un secretismo que se refleja en el propio contrato de asociación de este pozo que especifica que “las partes, ECOPETROL y Repsol, acuerdan que durante la vigencia de este contrato toda la información que se obtenga en desarrollo del mismo es de carácter confidencial”¹⁷. Repsol inició en septiembre de 2001 la exploración del pozo Capachos 1 en la Orinoquía colombiana. Este pozo invade territorio ancestral U’wa, pero está ligeramente fuera del resguardo indígena reconocido y delimitado por el Gobierno. Un detalle que a nivel legal dejó las manos libres a la petrolera para evitar la batalla legal con los u’was y su derecho a la consulta previa establecida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y que dice que los gobiernos deben consultar a las comunidades antes de ejecutar cualquier proyecto en su territorio¹⁸.

En el caso de Capachos, los U’was afirman no rendirse, pero se sabe que Repsol ya solicitó el pasado 22 de julio de 2005 la licencia ambiental al Ministerio de Medio Ambiente sobre el proyecto “Desarrollo para el Campo Capachos-San Miguel”. En el escrito del Ministerio se asegura que la solicitud presentada por la empresa REPSOL EXPLORACIÓN COLOMBIA S.A., cumple con la certificación expedida por el Ministerio del Interior sobre la no presencia de comunidades indígenas y/o negras¹⁹. Una afirmación que contradice a las comunidades indígenas u’wa que se oponen al proyecto por entender que Capachos sí está dentro de su territorio²⁰.

Los pasos recientes de Repsol con la solicitud de licencia ambiental parecen indicar que pueda estar cerca de empezar a sacar petróleo de la zona. La propia compañía estatal ECOPETROL considera en su página web que este pozo de profundidad superior a los 10.000 pies es un pozo de alto impacto con potenciales reservas de 200 millones de barriles de petróleo equivalente en adelante. Los sondeos positivos de Capachos realizados por la propia Repsol se remontan al año 2001 y fue en Febrero de 2002 cuando se anunció la existencia de hidrocarburos en este pozo, aunque todavía está por ver el alcance real y cuando se empezaría a comercializar.

¹⁷ ECOPETROL www.ecopetrol.com.co

¹⁸ La consulta previa es un derecho fundamental de los pueblos indígenas estipulado por el convenio 169 de la OIT, ratificado por Colombia en la Ley 21 de 1991, que busca preservar la pervivencia étnica, cultural, social y económica de los pueblos indígenas. Ha sido, por tanto, reconocido como tal por la jurisprudencia colombiana con el fin de garantizar su derecho de participación en las decisiones que los afectan, en especial las relacionadas con los grandes proyectos de desarrollo que tocan sus territorios y tienen profundos impactos sobre el ambiente, la cultura y la vida de sus comunidades. La consulta es una exigencia para obtener una licencia ambiental.

¹⁹ Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Auto número 1273, Bogotá, D.C. 22 de julio de 2005.

²⁰ Las comunidades u’wa realizaron una fuerte campaña en los años 2001 y 2002 por la amenaza que suponía el proyecto petrolero de Capachos sobre el territorio sagrado U’wa. En el desarrollo de ese proyecto se denunció que se estaban afectando los resguardos indígenas de Angostura de la etnia U’wa, y de Macarieros y Puyeros de la etnia Sikuani, que de por sí ya había sido destruida en su mayor parte con el proyecto de explotación petrolera de Caño Limón en Arauca, que adelantaba la Occidental-Oxy.

C) Catleya ²¹

El potencial del pozo denominado Catleya es todavía pura teoría en los mapas de los geólogos, pero se advertía que pudiera dar resultados positivos a medio plazo. Lo más noticioso de este pozo de Repsol es que a la zona llegaron ya a principios de 2006 ingenieros para coordinar la etapa sísmica, como se conoce técnicamente a la primera fase de una exploración, sin contar con la autorización de los indígenas u'was. De esta manera, el Gobierno daba por terminadas las negociaciones con estas comunidades indígenas que se oponen al proyecto. El 70 por ciento de los trabajos que se pretenden realizar aquí por parte de Ecopetrol y Repsol se encuentran dentro de resguardos indígenas, según reconocía la petrolera estatal, que prevé encontrar aquí las reservas que dicen necesita el país.

(5) EL CURRÍCULUM NEGRO DE REPSOL EN COLOMBIA

La presencia de multinacionales petroleras en Colombia ha sido en muchos casos, y nunca mejor dicho, uno de los combustibles que ha alimentado el conflicto armado que se vive en ese país desde hace más de 40 años. Repsol, como veremos, no ha sido la excepción. Un conflicto armado, por otra parte, que lleva implícitamente marcado el sello de la estrategia paramilitar, ya sea preparando el terreno para la implantación del megaproyecto o a través de desplazamientos masivos de población provocados por acciones de terror, o velando directamente por la seguridad de la empresa. Además de esta situación particular de guerra, Repsol suma también aquí otras constantes ya más habituales en el accionar de las multinacionales petroleras en los países del sur: La generación de deuda ecológica y el etnocidio de comunidades indígenas. Este es el currículum negro de Repsol en Colombia

1. Implicación directa e indirecta en la guerra

A) Arauca, una región castigada por el conflicto armado

Repsol tiene sus principales intereses en el departamento de Arauca²², uno de los más afectados del país por el conflicto armado. El Observatorio de la Deuda viajó a este departamento a el pasado mes de julio acompañando una misión internacional de verificación de derechos humanos para conocer de primera mano los impactos sociales y ambientales de la presencia de Repsol en esta zona tan convulsa de Colombia, así como las resistencias al accionar de la petrolera.

²¹ El proyecto de Catleya está localizado en la zona conocida como región del Sarare y ocupa territorios de los municipios de Saravena, Fortul y Cubará, entre los departamentos de Arauca y Boyacá. Tiene cerca de 90.000 hectáreas, la mayoría dentro de un resguardo indígena. Repsol comparte a partes iguales el derecho de exploración con la petrolera estatal Ecopetrol.

²² El departamento colombiano de Arauca está situado en el oriente de Colombia, en la frontera con Venezuela. Tiene unos 600.000 habitantes y abarca 23.000 kilómetros cuadrados. Se compone de siete municipios: Arauca, Arauquita, y Saravena, en el norte del departamento, y Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón y Tame, en el sur. Es un departamento muy joven, que nació como tal con la promulgación de la Constitución de 1991.



**Un Retén en la
carretera de Arauca**

La primera constatación del viaje sobre el terreno es la hipervisible militarización de la región. El aeropuerto de la ciudad araucana de Saravena parece en si mismo un aeropuerto militar. Todos los recién llegados son sometidos a rigurosos controles y a un interrogatorio sobre las razones de su presencia allí. Es sólo el principio. En algunas veredas se pueden encontrar hasta 9 y 10 retenes del Ejército. En cada retén preguntas. La propia ciudad de Saravena cuenta con un cordón de seguridad plagado de trincheras y militares armados alrededor del parque central y los edificios oficiales²³. Por otra parte, son usuales los vuelos de helicópteros del Ejército a baja altura. Especialmente visibles y espectaculares son los retenes militares que hay en la carretera que une Saravena con Arauca y que se acentúan cuando se entra en la zona de influencia del complejo petrolero de Caño Limón. Al parar en ese retén, los vehículos firman un documento y reciben claras instrucciones; no pueden tardar más de 25 minutos entre los dos puntos de entrada y salida dentro del área del complejo petrolero y se limita la velocidad máxima a 60 km por hora y la mínima a 20. "Las fuerzas militares están para cuidar toda la infraestructura petrolera, para que no la dañen. Nos sentimos como presos dentro del departamento. Después de las seis de la tarde ya no pueden transitar vehículos fuera del municipio hasta las 6 de la mañana", nos dice un vecino de Saravena.

La segunda constatación tras las diversas entrevistas realizadas por el Observatorio con organizaciones sociales y familiares de preso/as de la zona, es la estigmatización a la que está sometida esta región desde los poderes del Estado. La razón, muy probablemente, es que Arauca cuenta con un movimiento social, sindical y de derechos humanos muy desarrollado y organizado, bien asentado desde hace años y con un gran trabajo comunitario a sus espaldas a nivel de campesinado, indígena, sindical, juvenil y comunal²⁴. El conjunto de este tejido social organizado es lo que se ha legitimado y reconocido nacional e internacionalmente como Mesa por Arauca y fue la misma que presentó en el Forum Social Mundial de Porto Alegre de 2004 una campaña internacional contra la Occidental y la Repsol en la que denunciaban la intromisión de estas compañías en el conflicto al financiar seguridad militar para proteger sus intereses e infraestructura del complejo petrolero. La Mesa trataba así de exigir a las petroleras respeto y reparación, a la vez que consiguió implementar un proceso de difusión y denuncia a nivel nacional e internacional que visibilizara las violaciones de derechos humanos, la represión e impunidad que existe en Arauca desde el inicio de la explotación de los recursos petroleros por parte de estas multinacionales.

Desde el Estado, en cambio, se ha arremetido contra todas esas organizaciones, a las que a menudo se ha querido desprestigiar acusándolas permanentemente de relaciones con la guerrilla e incluso de pertenecer directamente a los grupos insurgentes²⁵. Desde los medios de comunicación nacionales también se ha

²³ La guerrilla de las FARC lanzó unos cilindros destinados al cuartel central de la policía en la localidad de Saravena, pero fallaron el objetivo. Los proyectiles alcanzaron a la alcaldía, los juzgados, un hotel y algunos edificios colindantes matando cuatro civiles e hiriendo otros tantos. Desde entonces la ciudad está tomada y sitiada por las fuerzas de seguridad.

²⁴ En Arauca existen a lo largo de sus siete municipios infinidad de organizaciones sociales, entre ellas 57 cooperativas y asociaciones campesinas, 14 organizaciones obrero sindicales, 7 organizaciones cívico populares, 570 juntas de acción comunal, 2 asociaciones indígenas o comites de defensa de derechos humanos, entre otras.

²⁵ Un caso paradigmático de la estigmatización de las organizaciones de Arauca es el de la empresa de acueducto y alcantarillado **ECAS** de Saravena, administrada por la propia comunidad a través de las

contribuido a difundir esa idea entendiendo que durante años el ELN supo infiltrarse en el poder político departamental, hacerse con muchos contratos públicos y controlar e influir en la vida social del departamento.



Trinchera de seguridad en el centro urbano de Saravena, (Arauca)

Así las cosas, en un departamento donde formar parte de un movimiento social es sinónimo de ser guerrillero, el Gobierno pensó que la mejor forma de recuperar la presencia del estado y la gobernabilidad era **reconquistando Arauca**. Decían que la complicidad de la dirigencia de Arauca con la guerrilla era un secreto a voces, así que decidieron lanzar toda una serie de operativos durante los años 2002 y 2003 a gran escala con infinidad de detenciones de líderes sociales y políticos. Las detenciones eran aplaudidas por muchos. No por las ONG de derechos humanos internacionales y del departamento, quienes además de criticar las irregularidades en las capturas masivas, denunciaron los abusos de la Fuerza Pública. Prácticamente no quedó en el departamento nadie con cierta conciencia social al que no le tipificaran el delito de Rebelión y Terrorismo.

Como consecuencia de todo ello, Arauca tiene un exagerado número de presa/os políticos. Para los defensores de derechos humanos y sindicalistas no es fácil vivir en Arauca: "Somos conscientes que hay un conflicto interno, pero los civiles deben ser respetados. Desde el año 2002 a esta parte tenemos más 100 compañera/os secuestrados o encarcelados. A la insurgencia, en cambio, no la han tocado. La población civil, especialmente defensores de derechos humanos y sindicalistas están poniendo los detenidos y los muertos. Matan un civil y lo hacen pasar como un guerrillero muerto en combate. Esto sucede en Arauca", nos explica un dirigente social araucano.

Detenciones arbitrarias, desapariciones, asesinatos de líderes sociales y sindicalistas son desde hace años el pan de cada día en esta región colombiana. Algunos casos han tenido una gran repercusión como la masacre de Santo

Juntas de Acción Comunal. Esta empresa fue acusada de ser un bastión del ELN y por tanto, denuncian la persecución a la que son sometidos sus cabezas visibles con la clara intención de hacerse con el control de la empresa por parte del Estado. Igualmente recuerdan que tres empleados suyos ya fueron asesinados.

Domingo²⁶, que puso al descubierto el papel de los contratistas militares privados en el Plan Colombia y el que un avión de la Fuerza Aérea colombiana, orientado por otro al servicio de la Oxy, bombardeó con una bomba cluster a un grupo de civiles. El Ministerio de Defensa presentó el asunto como una masacre de las FARC, pero al poco tiempo se descubrió la verdad y el Ejército fue acusado como autor. Otros casos de gran trascendencia sucedidos aquí fueron las detenciones masivas de la llamada operación heroica protagonizada por el Estado²⁷ o el asesinato en agosto de 2004 de tres sindicalistas cometido por el Ejército²⁸. Amnistía Internacional señala que entre el 1 de enero y el 14 de noviembre de 2003, Arauca fue escenario de más del **47 por ciento de los homicidios** y las detenciones y privaciones de libertad arbitrarias ocurridos contra sindicalistas **en toda Colombia**.

La violencia política en Arauca aumentó significativamente tras el descubrimiento de petróleo en la región a mediados de la década de 1980. Tanto el Ejército colombiano, la guerrilla como los paramilitares intensificaron su presencia para tratar de controlar la zona. En el caso de las guerrillas de las FARC y del ELN, estos grupos ya estaban presentes en el departamento²⁹.

Para muchos araucanos toda la situación convulsa que ha vivido y vive la región; las masacres, los asesinatos y todas las violaciones de derechos humanos posibles llegaron junto con los primeros barriles salidos del campo de Cravo Norte a mediados de la década de 1980. La situación se agravó con la llegada al poder del actual presidente Alvaro Uribe. Tras posesionarse como presidente, Uribe escogió a Arauca como uno de los laboratorios principales de su política de seguridad democrática. En septiembre de 2002, el mandatario colombiano declaró a los municipios de Saravena, Arauca y Arauquita "municipios prioritarios para recuperar y consolidar la autoridad democrática" bajo la figura de zona de rehabilitación³⁰.

²⁶ El 13 de diciembre de 1998 fueron asesinados 18 civiles, entre ellos 6 niños, y hubo 27 heridos como consecuencia del bombardeo a un caserío del pueblo de Santo Domingo, en el municipio araucano de Tame. Todavía hoy se trata de esclarecer qué sucedió, pero existen datos creíbles que indican que miembros de la Fuerza Aérea Colombiana que pilotaban un helicóptero de combate financiado por Estados Unidos cometieron una grave violación del derecho internacional humanitario al arrojar una bomba que mató a varios civiles. Según Amnistía Internacional, citando las pruebas presentadas por el demandante, el bombardeo fue planeado por la Fuerza Aérea y Occidental Petroleum en el complejo de la empresa en Caño Limón, y la petrolera y la empresa de Seguridad Airscan brindaron apoyo y asesoramiento para el ataque.

²⁷ En la conocida como operación heroica se detuvieron a punta de arma a más de 2.000 personas, a las que condujeron al estadio de Saravena, donde las fotografiaron, las grabaron en vídeo, las interrogaron, comprobaron sus antecedentes y les marcaron los brazos con tinta indeleble. Esta detención en masa de civiles, y teóricamente destinada a detener a presuntos miembros de la guerrilla, fue la operación más grande de este tipo llevada a cabo por las fuerzas de seguridad colombianas en los últimos años. Entre los 2.000 aprehendidos aquella noche se encontraban la mayoría de los miembros de la comunidad de derechos humanos de Saravena, así como conocidos sindicalistas y otros dirigentes sociales. Las detenciones masivas de dirigentes se sucedieron sobre la base generalmente de informes malintencionados de reinsertados o de testigos sin credibilidad, a los que se paga para que señalen a personas falsamente vinculadas con la guerrilla.

²⁸ Una sentencia reciente del Tribunal de Justicia señala que el 5 de agosto de 2004 fueron asesinados los líderes sindicales Héctor Alirio Martínez, Jorge Prieto y Leonel Goyenecho por parte de una patrulla militar, hechos ocurridos en el caserío de Caño Seco – municipio de Saravena, Arauca.

²⁹ Se cree que las FARC cuentan con unos 1.000 guerrilleros en Arauca, agrupados en torno a los frentes 10 (Guadalupe Salcedo) y 45 (Atanasio Girardot) y a las columnas Alfonso Castellanos y Usías Cuéllar. Respecto al ELN, se cree que cuenta con 500 combatientes organizados en torno al frente Domingo Laín y a las compañías Capitán Pomares y Simacota.

³⁰ Los ocho meses durante los cuales estuvo vigente la zona de rehabilitación y consolidación se caracterizaron por un aumento de las violaciones de derechos humanos y las infracciones del derecho internacional humanitario por parte de todos los bandos en conflicto. Durante ese periodo, el ejército llevó a cabo varias redadas y detenciones masivas, muchas de las cuales afectaron a defensores de los derechos humanos y activistas sociales y sindicales, como la detención de 2.000 personas en Saravena el 12 de noviembre de 2002. (Amnistía Internacional)

En esta zona de rehabilitación, los militares adquirieron mediante un decreto de conmoción interior facultades excepcionales para censar a los pobladores, allanar casas, detener personas, interceptar comunicaciones y restringir ciertos derechos sin orden judicial. La zona de rehabilitación fue derogada por la Corte Constitucional en 2003 y duramente criticada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Aún así, las organizaciones denuncian que la conducta del ejército no ha variado. Amnistía Internacional sigue documentando casos de tortura, homicidio y "desaparición" perpetrados por las fuerzas militares, ya sea directamente o en connivencia con los paramilitares.

Y es que Arauca representa un lugar clave en el curso de la guerra. Las voladuras al oleoducto³¹ por parte de guerrilleros del ELN y también de las FARC se volvieron un fenómeno corriente con serias consecuencias ecológicas e importantes pérdidas económicas para el Estado. EL petróleo trajo consigo otras consecuencias que agravaron el conflicto. En un artículo titulado *El Nuevo narcotráfico*, publicado por la revista Semana en septiembre de 2002, se señalaba como los grupos armados insurgentes habían conseguido **sacar tajada del petróleo** para financiarse. Unos, los paramilitares, robando gasolina y otros, la guerrilla, arrebatando los recursos al Estado por la vía de las regalías sometiendo a "impuestos de guerra" a través de la extorsión a los contratistas nacionales que trabajan para empresas extranjeras. Según señalaba este medio, la gasolina se llegó a convertir en el mayor combustible de la guerra equiparándose al narcotráfico y los paramilitares lo convirtieron en su fuente preferida de financiación³².

La prensa local también interpretó que el descubrimiento de petróleo fue un balón de oxígeno para el fortalecimiento la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional, (ELN) que consiguió financiarse gracias a la extorsión sobre los **contratistas** que trabajan en la zona. Las guerrillas también se beneficiaron y lograron sacar provecho del petróleo con extorsiones y amenazas de volar el tubo sino se les pasaba una parte del pastel. Se calcula que oleoducto que transporta el crudo de Caño Limón habrá sido volado parcialmente cerca de 1000 veces sino más con el supuesto objetivo de evitar que las petroleras "saqueen al país de sus recursos naturales soberanos".

Los dos grupos guerrilleros han sido responsables de numerosas y persistentes acciones armadas con ataques desproporcionados contra objetivos militares y policiales en zonas muy pobladas, lo que con frecuencia ha dado lugar a víctimas civiles. El ELN, que entró en la región con el objetivo auto profesado de oponerse a la explotación petrolera de Occidental Petroleum, lleva atacando la infraestructura del crudo desde 1984, aunque al final, según la prensa local, descubrió que le era más rentable económica y políticamente manejar las millonarias regalías que empezaron a entrar en Arauca. Los contratistas, según afirmaba la revista Semana, debían pagarles al ELN o a las FARC, dependiendo del municipio, entre el 5 y el 15

³¹ El petróleo que se obtiene de Caño Limón se transporta hasta la costa del Caribe por el oleoducto Caño Limón-Coveñas, de 773 kilómetros de longitud, que ha sido atacado con explosivos en repetidas ocasiones llegando incluso a parar la producción. El gobierno estima que esos atentados le han costado al país unos 480 millones de dólares desde 1986. La gravedad de los hechos motivó el desplazamiento de una nueva fiscalía especial para investigar los atentados y que a la postre sirvió para efectuar cientos de detenciones, muchas de ellas sin base jurídica.

³² Las autodefensas perforaban el oleoducto y con mangueras extraían el combustible que luego vendían a las estaciones de servicio. El negocio era redondo. La gasolina robada les baja los costos de producción de cocaína pues un alto porcentaje del combustible se utiliza en el procesamiento de la pasta y les provee de millonarias sumas de dinero en efectivo. Pero quizá lo más revelador de que los paramilitares se financien a través de la gasolina es que esta actividad ilegal les permite, de paso, construir una inmensa red social y de informantes que es clave para consolidar su control territorial. Revista Semana 21.9..2002.

por ciento del contrato que les otorgaba la alcaldía o la gobernación. Según los datos que maneja la Presidencia de la República, la Occidental Petroleum Company, que explota el yacimiento de Caño Limón, ha entregado 1.300 millones de dólares por regalías en los últimos 20 años, de los cuales 390 millones han ido a parar a manos de las FARC y el ELN.

B) Cómplice del Plan Colombia

Con su participación del 6'2 por ciento en Caño Limón, Repsol es socio minoritario de Occidental Petroleum-OXY en la Asociación Cravo Norte, encargada de la explotación de estos yacimientos. La compañía española es por tanto compañera de viaje de una multinacional estadounidense íntimamente ligada a las estrategias del llamado Plan Colombia³³ en la región de Arauca, y que a través del gobierno norteamericano financia actividades militares relacionadas con la protección de los intereses petroleros para labores de contrainsurgencia³⁴.



Una trinchera como protección militar de pozos petroleros en el departamento de Arauca

Precisamente, Amnistía Internacional (AI) dedicó en 2004 todo un informe monográfico a la situación de Arauca, en el que acusaba a la petrolera estadounidense Occidental Petroleum y a la española Repsol-YPF de facilitar ayuda financiera a unidades militares del Ejército colombiano, que en más de una ocasión han cometido gravísimas violaciones de derechos humanos y «con vínculos probados» con los grupos paramilitares³⁵. Las investigaciones de Amnistía Internacional denuncian que «países y petroleras como la de Estados Unidos y la de España financian y entrenan a unidades militares de las Fuerzas Armadas

³³ El Plan Colombia es un instrumento para la injerencia de Estados Unidos en el país latinoamericano aprobado hace cuatro años y que opera desde el pretexto de la lucha contra el narcotráfico. El plan se dotó de 1300 millones de dólares para supuestamente combatir el narcotráfico y erradicar las plantaciones de coca, pero ha sido utilizado igualmente para rearmar y entrenar al Ejército colombiano con el objetivo de golpear a las guerrillas.

³⁴ Transnational Institute asegura que la política norteamericana en Colombia ya no se restringe a la lucha contra las drogas, ni en la práctica ni en la forma y sí a la protección militar de los recursos energéticos para Estados Unidos. Este organismo relaciona este hecho con una supuesta petición de la Occidental de protección a sus instalaciones, especialmente del oleoducto, duramente castigado por los ataques de la guerrilla. Según el Transnational Institute, el 13 de febrero de 2003, el Congreso estadounidense aprobó 98 millones de dólares para ayudar al ejército colombiano a proteger el oleoducto Caño Limón-Coveña que tiene una longitud de 772 kilómetros. Para el año fiscal 2004, la administración de Bush hijo "incluye una cantidad no determinada, hasta 147 millones de dólares, (...) como continuación del programa". El programa de protección se inicia con el entrenamiento y equipamiento de hasta 800 efectivos especiales colombianos, que, con la asistencia de EEUU, deben proteger los primeros 120 kilómetros orientales del oleoducto. Las infraestructuras comprendidas dentro de Cravo Norte fueron declaradas en 1986 como "objetivo militar" por los grupos guerrilleros colombianos. Occidental Petroleum perdió 50 millones debido a los constantes bombardeos del oleoducto por parte de la insurgencia en Arauca. Aunque la compañía niega haber hecho al Gobierno una solicitud de protección a sus instalaciones en Colombia, el nuevo programa militar se considera parcialmente un resultado de esas gestiones. A la larga, se espera entrenar unos siete mil efectivos de elite.

³⁵ Amnistía Internacional. Informe Colombia: Un laboratorio de guerra: Represión y violencia en Arauca. Abril de 2004. <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR230042004>

colombianas que ignoran las torturas y violaciones de los derechos humanos». Una de las unidades es la Brigada XVIII³⁶ que opera en Arauca y sobre la que se dice existen claras conexiones con los grupos paramilitares. Según AI, las empresas petroleras «han financiado a esta brigada, así como a la estructura de apoyo de la Fiscalía General³⁷, fuertemente criticada por haber respaldado detenciones masivas entre población civil».

C) La Sombra paramilitar

Otro asunto muy delicado que salpica a Repsol es la amplia presencia paramilitar existente en las zonas del departamento de Arauca donde opera la petrolera. Se da la circunstancia que el anuncio de descubrimiento de petróleo por parte de la compañía española en el área de Capachos en febrero de 2002, coincide en el tiempo con la entrada y consolidación del paramilitarismo en Arauca, especialmente en la localidad de Tame, donde precisamente se encuentra Capachos³⁸.



Según informes de organizaciones de derechos humanos y de Naciones Unidas, las cifras de muertos documentadas en todo el departamento de Arauca son escalofriantes, pero sólo en Tame, un municipio de 55.000 habitantes, en los últimos 5 años se contabilizan **763 muertes violentas** perpetradas mayoritariamente por paramilitares y militares a nombre de paramilitares. En

el año 2000 este municipio tuvo 43 muertes violentas; en 2001 la cifra ascendió a 74; en 2002, llegó a 138; en 2003 fueron 210 homicidios y en 2004 se cerró con 298 crímenes. En este tiempo se dan cuenta de 16 masacres y más de 7.000 personas desplazadas³⁹. Las ejecuciones extrajudiciales, homicidios, lesiones personales, desapariciones forzadas y masacres selectivas y colectivas de un horror y ensañamiento indescriptible han sido una constante. Además, muchos de los casos recogidos se hacen eco explícitamente de la colaboración y los vínculos de los

³⁶ Según el informe de Amnistía, Occidental Petroleum, Ecopetrol y Repsol-YPF, que poseen y gestionan el yacimiento petrolífero de Caño Limón en Arauca, hicieron llegar fondos a la XVIII Brigada del Ejército a través de los acuerdos de seguridad establecidos entre la Asociación Cravo Norte (ECOPETROL, Occidental Petroleum y Repsol) y el Ejército mediante los cuales las petroleras se comprometían a proporcionarles ayuda económica para que actuaran en las cercanías del yacimiento. El acuerdo firmado el 12 de septiembre de 1996 incluía unos dos millones de dólares en forma de un desembolso anual a las fuerzas de seguridad colombianas.

³⁷ Amnistía Internacional denuncia que la Fiscalía concebida como estructura de apoyo para llevar a cabo las investigaciones penales por los atentados contra el oleoducto de Caño Limón sirvió a la postre para "legalizar" detenciones llevadas a cabo en operaciones coordinadas por las fuerzas armadas. La unidad tiene su base en el cuartel de la XVIII Brigada, en la ciudad de Arauca, y los investigadores judiciales también viven en el cuartel, lo cual hace dudar de su imparcialidad. Según Amnistía, la Estructura de Apoyo ha estado financiada en parte por Occidental Petroleum.

³⁸ El área de pozos de Capachos se encuentra al norte del casco urbano de Tame, entre los ríos Cravo norte y Cabalaría, y veredas Cabalaría, Caño Grande, Babaica, Angosturas, El Triunfo, Corocito, Brisas del Cravo, Alto Tamacay y San José del Morichal.

³⁹ Revista Semana. Invasiones bárbaras. 7.1.2005

paramilitares con las fuerzas de seguridad o, peor aún, los mismos militares actuando en nombre de paramilitares contra la población campesina. En este sentido uno de los casos más impactantes fue la masacre ocurrida en la localidad de Betoyes en mayo de 2003 donde se violaron y asesinaron indígenas del pueblo guahíbo por supuestos miembros del Ejército disfrazados de paramilitares y que, según las organizaciones y los testigos, fueron los mismos que custodiaban el proyecto petrolero del Bloque Capachos⁴⁰. La experiencia en Colombia ha demostrado que habitualmente la llegada y presencia paramilitar en determinadas áreas es previa y tiene que ver con la implantación de megaproyectos por parte de multinacionales. Es decir, el paramilitarismo actúa como eliminadora de toda resistencia civil local que pueda ofrecerse a la entrada del capital exterior.

Amnistía Internacional interpreta que en los últimos años, los grupos paramilitares han reforzado su control sobre el departamento de Arauca en un aparente intento de defender los intereses de poderosos agentes económicos nacionales e internacionales. Uno de sus principales objetivos ha sido "limpiar" el departamento de toda presunta amenaza contra el oleoducto y otros intereses económicos relacionados con el petróleo. Las organizaciones sociales también denuncian que en el municipio de Tame hubo masacres con el fin de desplazar a comunidades y "allanar así el terreno". "No nos cabe duda que han sido hechos patrocinados y todo tiene que ver con la explotación petrolera para consolidar sus proyectos", nos afirma un dirigente social.

Las autodefensas Unidas de Colombia (paramilitares) penetraron en Arauca desde el departamento vecino de Casanare en agosto de 2001⁴¹. A su llegada, los paramilitares se hicieron sentir asesinando a dos congresistas -Alfredo Colmenares y Octavio Sarmiento-, ambos oriundos de Tame. A partir de aquí se inició una guerra sucia que no ha cesado desde entonces. En ese mismo mes, las guerrillas del ELN y FARC-EP concentran su presencia y acciones en el noroccidente del departamento (Arauca, Arauquita y Saravena). Los dos grupos se unen en el combate contra los paramilitares. En enero de 2002, la comunidad de Tame se declara en paro cívico por la entrada de grupos armados a su municipio⁴². Un mes después se hace público que Repsol-YPF había descubierto petróleo en Capachos. Tras la desmovilización del principal grupo paramilitar que operaba en Arauca, las violaciones de derechos humanos y asesinatos han continuado en el departamento. A finales del pasado año, el frente paramilitar Vencedores de Arauca que actuaba

⁴⁰ La masacre de Betoyes de mayo de 2003 fue uno de los casos mas graves y que más consternación causó. El comunicado de prensa decía así: "A Santo Domingo habían llegado los indígenas cinco días antes, aterrorizados por una incursión de paramilitares que tuvo lugar en su resguardo de Betoyes. Los paramilitares que, según aseguran los indígenas, eran miembros del Ejército Nacional con el brazalete de las Autodefensas, asesinaron a sangre fría y ante la mirada del resto del grupo a tres hombres y a una mujer y también violaron a cuatro muchachas de 11, 12, 15, y 16 años. Esta última víctima estaba embarazada y la comunidad guahíba tuvo que ver horrorizada cómo los supuestos paramilitares le abrían el vientre a la muchacha, sacaban el feto, lo troceaban y lo lanzaban en una bolsa plástica al río junto a la madre asesinada" Los hechos dejaron 98 familias preventivamente desplazadas. (Informe de Derechos Humanos Arauca 2003. Fundación Comité Regional de Derechos Humanos Joel Sierra)

⁴¹ En agosto de 2001 unos 1.000 miembros de las Autodefensas unidas de Colombia (AUC) entraron en el departamento de Arauca. Se trataba del Bloque Vencedores de Arauca, que hace parte del Bloque Central Bolívar y que es liderado por el narcotraficante Víctor Manuel Múnera, conocido como 'Pablo Arauca', uno de los negociadores de las AUC en Santa Fe de Ralito, en el marco del proceso de paz y desmovilización de los grupos paramilitares colombianos.

⁴² En febrero de 2002 se inició una huelga cívica convocada por organizaciones sociales contra la presencia de paramilitares en el municipio de Tame, que llevó al gobierno a firmar, el 4 de marzo, un acuerdo con estas organizaciones. El acuerdo trajo consigo un mayor despliegue de refuerzos militares. La presencia de la fuerza pública no ha servido para contener la de los paramilitares. Por el contrario, la violencia creció de manera geométrica.

en la zona se desmilitizó en el marco de un proceso de paz con las Autodefensas que despierta más dudas que esperanzas.

D) La eterna sospecha sobre la seguridad privada

La relación de Repsol con compañías de seguridad privada a su servicio que cometen claras violaciones de derechos humanos es difícil de demostrar, pero en cualquier caso se trata de un tema que está encima de la mesa y que en Colombia implica a no pocas multinacionales. La propia Amnistía Internacional en su informe sobre Arauca instó a las autoridades colombianas a tomar medidas al respecto. Y es que en Colombia, las empresas de seguridad privada forman una auténtica industria y buena parte de ellas tienen un marcado acento israelí y estadounidense. Sobre estos agentes y personal de seguridad recae toda fuerza de la sospecha en el sentido que hayan podido ser responsables de graves violaciones de derechos humanos y realicen labores de inteligencia a civiles. En este contexto se engloba la conducta de las fuerzas de seguridad, no sólo en la zona del oleoducto de Caño Limón, sino también en otras zonas, según denunció AI.

2. El etnocidio de la comunidad indígena U'wa

Es precisamente el tema indígena una de las cuestiones más delicadas a las que se enfrenta Repsol en Colombia. La petrolera hispano argentina y sus intereses en el departamento de Arauca han acabado por convertirse en una amenaza para la milenaria cultura u'wa⁴³. Las comunidades indígenas de esta etnia llevan planteando desde hace años toda una batalla legal a la compañía española y han opuesto una fuerte resistencia a su presencia porque tanto las exploraciones petroleras de Capachos y de Catleya se encuentran parcial o prácticamente totalmente dentro de su resguardo, reconocido por las propias leyes colombianas, o de su territorio ancestral. El enfrentamiento de los U'was contra Repsol por el proyecto Capachos se remonta al año 2001. En un comunicado U'wa de entonces ya se denunció que los trámites administrativos del bloque Capachos por parte del Gobierno, a través de la Dirección General de Asuntos Indígenas, se adelantaron a escondidas, desconociéndose el proceso de consulta y concertación con los pueblos U'wa y Sicuani, afectados directamente por ese proyecto.



En la imagen el pozo de Gibraltar 1

⁴³ Los u'was son una de las comunidades indígenas que todavía subsiste en Colombia y de las más organizadas. Hacen parte de la macrofamilia lingüística Chibcha y fue uno de los pueblos más grandes que existían a la llegada de los españoles. Los U'was se asientan en la región conocida como Sarare, que abarca espacios de los departamentos de Arauca, Boyacá, Norte de Santander, Santander y Casanare. <http://www.uwacolombia.org>

Por su parte, el pozo de Catleya, integrado dentro del bloque Siriri, está en la zona aledaña donde se encuentra el polémico pozo de Gibraltar y donde ya los u'was consiguieron en su tiempo una victoria histórica sobre la OXY que desistió de llevar adelante uno de sus megaproyectos en Arauca tras la fuerte resistencia de los indígenas. En aquella ocasión, las comunidades indígenas vieron como el Estado consideró consulta previa una simple reunión y otorgó la licencia ambiental que daba autoridad a la empresa a realizar la exploración sísmica⁴⁴. A partir de ese momento, ante la indefensión, los u'was iniciaron una ardua lucha en la que tras no pocos desalojos y enfrentamientos, se tuvieron que lamentar incluso algunas víctimas humanas, entre ellos dos niños de la comunidad. La resistencia u'wa tuvo una gran trascendencia internacional, especialmente cuando anunciaron a la opinión pública un suicidio colectivo. "Antes morir que entregar las tierras a la multinacional", dijeron.

Las Asociaciones U'wa, tras la experiencia vivida anteriormente en el caso del pozo Gibraltar con la OXY en la que se sintieron traicionados por el Gobierno, decidieron el pasado mes de mayo de 2005 decir no al proyecto Siriri-Catleya, precisamente aledaño al de Gibraltar. De esta forma, los indígenas ni siquiera accedieron a participar en las consultas previas sobre este pozo de Repsol al entender que esas consultas sólo sirven para informar de la ejecución del proyecto petrolero y legitimar la presencia del Gobierno en el territorio indígena, no para que sean respetadas las decisiones autónomas de los pueblos indígenas en el momento de decidir si aceptan o no el desarrollo de estos proyectos. "Aceptar la Consulta Previa es aceptar previamente la ejecución del proyecto. Si quieren comprar y quieren negociar háganlo en su mundo, no en el ajeno. Si hacemos mala administración, la tierra nos castiga", nos dice uno de sus líderes.



**Un líder de la
comunidad U'wa**

La negativa de los u'was a la consulta de Catleya enfureció al Gobierno que lo consideraron como un veto. En un correo electrónico enviado por ECOPETROL a los dirigentes indígenas y al que ha tenido acceso el Observatorio se dice que la decisión de no acudir al llamado del Gobierno para consultarlos, implica que el Gobierno pueda tomar la decisión política de adelantar la Consulta sin su participación... El abogado de la empresa ECOPETROL asegura en ese mismo correo que el artículo 169 de la OIT determina la imposibilidad de vetar el proyecto por parte de los pueblos indígenas.

Las advertencias gubernamentales a los u'was tomaron cuerpo con el ingreso en territorio indígena el pasado mes de enero de 2006 de los ingenieros que coordinarían la etapa sísmica, como se conoce técnicamente a la primera fase de una exploración. Los u'was han denunciado que el Gobierno ha entrado sin su aprobación. Everth Bustamante, consejero del Gobierno Nacional para asuntos indígenas, señaló que ya se agotaron todos los procedimientos que están previstos en los convenios internacionales para que la comunidad participe del proyecto y que la decisión del Gobierno es irreversible. El representante gubernamental añadió que

⁴⁴ El pozo [Gibraltar 1] fue iniciado por la multinacional Occidental, dentro del contrato de asociación Siriri, pero la transnacional abandonó el proyecto el seis de mayo de 2002. En aquel caso, la Oxy dijo que realizó más de 30 reuniones con la comunidad, que fueron rechazadas como requisito, y por eso organizó otras más posteriormente que sí fueron avaladas por el gobierno, que le sirvieron para lograr la licencia ambiental. No obstante, la opinión de la Defensoría del Pueblo fue otra. En su concepto, no hubo consulta, y por eso interpuso una acción de tutela en septiembre de 1995, que finalmente fue concedida por la Corte Constitucional. Según el ponente del proyecto en este organismo, "el Ministerio del Medio Ambiente se precipitó al tomar una decisión, y avaló como consulta una reunión en Arauca en la cual, simplemente, se le informó a la comunidad sobre el proyecto". En agosto de 1995 la Defensoría interpuso una acción de nulidad contra la licencia ambiental"

espera que el proceso se inicie sin contratiempos e incluso el Gobierno anunció que contratará mano de obra indígena para los trabajos de exploración del terreno⁴⁵. Los u'was han querido dejar claro a la comunidad internacional que no tienen ningún tipo de pacto con el Gobierno colombiano, y que nuevamente se están cometiendo atropellos en contra de la dignidad de su pueblo. Los u'was reiteran que tratarán de impedir de algún modo que a las 220.275 hectáreas de su resguardo le extraigan lo que ellos consideran la sangre de la tierra, el petróleo. "Nuestro territorio sagrado "Kerachikara" no está en venta ni será objeto de negociación", siempre reiteraron.

No es la primera vez que Repsol se enfrenta a minorías étnicas en Colombia. Ya hace unos ocho años acabó abandonando un contrato exploratorio en el departamento del Choco gracias a la resistencia y luchas de las comunidades de esta zona colombiana afectadas por la exploración petrolera⁴⁶. Este contrato en asociación con ECOPEPETROL afectaba un área de 1.462.410 hectáreas. La Asociación indígena Orewa denunció internacionalmente la situación que no dudaron en calificar de genocidio y en la que, como en otros casos, los paramilitares se hicieron notar en toda la parte chocona del Bajo y Medio Atrato.

3. Deuda ecológica

La explotación de los recursos petroleros por parte de los multinacionales, incluida Repsol, ha provocado serios daños sobre el medio ambiente en el país y particularmente en Arauca. Sobre algunas de las causas más visibles y graves nos hemos venido refiriendo en diferentes puntos del texto como el desastre ecológico de Laguna de Lipa afectada por Caño Limón. Pero existen otros graves daños provocados por el petróleo en la zona como la destrucción de los humedales, el vertimiento de aguas altamente contaminadas en la cuenca del río Arauca, el secamiento de los ríos Charte, Unete, Cravo Sur y Cusiana o la deforestación relacionada con la actividad petrolera. A nivel social, hemos destacado el etnocidio a culturas indígenas milenarias con el desarraigo de los indios guahíbos o el conflicto con los u'wa y habría que añadir el empobrecimiento de una parte de la población a la que se expropiaron sus bienes y se vio obligada a buscarse la vida en otro lugar para dejar paso a las multinacionales

(6) Guerra y petróleo, una cuestión geopolítica

Arauca, fronteriza con Venezuela, es una de las regiones geoestratégicas más importantes de Colombia. El control de los recursos petroleros de este departamento no sólo es fundamental para la economía colombiana, sino que también es importante para los intereses estadounidenses. Unos intereses que han realimentado y polarizado el conflicto armado de forma exagerada con la implementación del Plan Colombia y todas sus derivaciones. El Gobierno de Estados Unidos ha dedicado recursos considerables a proteger el oleoducto y ha presupuestado desde 2002 miles de millones de dólares en fondos para actividades de contrainsurgencia y antinarcóticos en la zona. Y es que es sabido que el interés de las multinacionales por el control de los recursos naturales es un factor que puede desestabilizar un país o mantener o agravar la continuidad de los conflictos sociales y armados ya existentes. En el caso de Colombia ha servido para lo segundo.

⁴⁵ Diario El Tiempo. 15 de enero de 2006

⁴⁶ Revista Semana. 10.3.1997

Igualmente, para Colombia, la renta petrolera no sólo le ha servido periódicamente para salir de sus aprietos fiscales, también le ayudó a financiar la guerra a través del famoso “impuesto de guerra” que el gobierno colombiano impuso a las petroleras de un dólar por barril, según asegura Transnational Institute. Paralelamente, el conflicto cobraba a su vez una nueva dimensión con la presencia de las Autodefensas Unidas de Colombia, que ponían de manifiesto que en países en guerra donde hay transnacionales, allí hay paramilitares con todo su accionar mafioso y cruel.

Tras toda esta situación de conflicto armado e intereses económicos, existe la certeza que el objetivo principal sería el de asegurar las reservas y el flujo de recursos energéticos estratégicos hacia los Estados Unidos y Europa. La tendencia es la de controlar las fuentes de recursos carboníferos, gasíferos y petrolíferos al precio que sea, garantizando así los intereses de las empresas transnacionales. La llegada de Álvaro Uribe a la presidencia de Colombia ayudó en este sentido a concretar las aspiraciones del capital multinacional energético en Colombia. Por su parte, el sindicalismo colombiano va incluso un paso más allá y añade que detrás de toda esta estrategia de guerra y de control de los recursos energéticos se busca también mantener a raya el posible avance o la influencia de la revolución bolivariana de Venezuela representada por Hugo Chávez.

Para la población araucana, en cambio, el petróleo no ha significado en ningún caso progreso y desarrollo, sino todo lo contrario, sólo muerte, destrucción y el agravamiento de un conflicto armado que se inició precisamente con el descubrimiento de los primeros barriles de petróleo que se extrajeron de Caño Limón. Actualmente, todas las grandes multinacionales del petróleo, particularmente Repsol, han puesto toda la carne en el asador ante las esperanzadoras perspectivas que señalan a Arauca como un gran maná petrolero todavía por descubrir. Pero lo que las multinacionales ven como una gran esperanza, la población local lo percibe como una nueva posible tragedia.

Apuntes sobre el Grupo Repsol-YPF

Repsol cerró el año 2005 con un beneficio record. Un total de 3.120 millones de euros a razón de 8'5 millones de euros al día. Se trata de unas cifras que representan un crecimiento del 29'2% respecto al año 2004. Los beneficios del grupo se obtuvieron en un contexto marcado por los elevados precios del petróleo, que aumentaron una media del 42'5% en el caso del barril de Brent-la referencia en Europa- y la estabilidad del dólar frente al Euro. Los resultados de Repsol fueron calificados de históricos y atribuidos por la compañía que dirige Antonio Brufau al dinamismo de todas las áreas de negocio. La de refino fue donde más se notó con un resultado operativo de 2.683 millones de Euros y un alza del 69'3%. La principal área de negocio, la de exploración y producción, obtuvo por su parte un resultado de 3.246 millones de euros, con un incremento del 6%.

El incremento de beneficios se anunció días después de la revisión de las reservas que la compañía acababa de acometer. En enero de 2005, el grupo redujo un 25% (1.254 millones de barriles equivalentes de crudo) sus reservas de hidrocarburos, sobre todo de gas, por los cambios normativos y contractuales en Bolivia y Venezuela y la incertidumbre sobre la extensión de las concesiones en Argentina. La medida se saldó con una fuerte caída en bolsa, que repuntó tras conocerse sus espectaculares beneficios, pero que no ha logrado despejar la incertidumbre sobre el futuro de los valores de una petrolera que pasa por sus horas más bajas, horas bajas que como hemos demostrado para el caso de Colombia, son debidas a la irresponsabilidad social corporativa desarrollada por la transnacional durante su expansión por el globo.

Fuentes consultadas:

- Repsol. www.repsolypf.com
- Ecopetrol. www.ecopetrol.com.co (empresa petrolera estatal colombiana)
- Agencia Nacional de Hidrocarburos. www.anh.com.co
- Asociación de Cabildos Indígenas U'was. www.uwacolombia.org
- Organización Nacional Indígena colombiana (ONIC). www.onic.com.co
- Tema indígena en Colombia. www.etniasdecolombia.org
- Ministerio de Minas. www.miniminas.gov.co
- Ingeominas. www.ingegominas.gov.co
- Unidad de planeación energética. www.upme.gov.co
- Ministerio de Medio Ambiente. www.minambiente.gov.co
- Banco e información petrolera colombiana. www.epis.com.co
- Presidencia del Gobierno colombiano. www.presidencia.gov.co
- Ministerio de Exteriores. www.icex.es
- Asociación Colombiana de Petroleros, (agremia a las multinacionales que operan en el país) www.acp.com.co
- Contraloría General de la Nación. www.contraloriagen.gov.co
- Asociación colombiana de Ingenieros de Petroleo (ACIPET). www.acipet.com
- Campaña Internacional ContraJUNTA REPSOL 2006. <http://repsolmata.info>
- Observatorio Multinacionales en América Latina, Omal. www.omal.info
- Observatorio de la Deuda en la Globalización. www.debtwach.com

Informes:

- [Colombia – un laboratorio de guerra: Represión y violencia en Arauca.](#) Amnistía Internacional. 23/4/2004. <http://www.amnesty.org>
- [Informe de Derechos Humanos. Arauca 2003.](#) Fundación Comité Regional de Derechos Humanos Joel Sierra.
- [Informe de Derechos Humanos. Arauca 2002.](#) Humanidad Vigente Corporación Jurídica.
- [Informe CEADES.](#) Abraham Ender M.
- [La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2003.](#) CEPAL. Naciones Unidas
- [Colombia. Reporte de inversión extranjera directa 2004.](#) Proexport y Coinvertir. [_\(www.coinvertir.com.com\)](http://www.coinvertir.com.com)
- [Internacionalización e inversiones directas de las empresas españolas en América Latina 2000-2004. Situación y perspectivas.](#) Ramón Casilda Béjar. Fundación CIDOB
- [Campaña Internacional contra la Occidental de Colombia y la Repsol.](#) Mesa por Arauca, formada por las organizaciones sociales de este departamento colombiano. Porto Alegre, 2004.
- [La Occidental Company en Caño Limón. Un caso de Deuda Ecológica.](#) Tatiana Roa. Censat Agua Viva. Colombia 2002.
- [Dossier Repsol.](#) Observatori del Deute en la Globalització. Barcelona 2006. www.debtwatch.com
- [Empresas españolas en Colombia. Costes y oportunidades en la construcción de la paz y los derechos humanos.](#) Diciembre 2005. Escola de Cultura de Pau. Universitat Autònoma de Barcelona

Bibliografía:

- [La recolonización. Repsol en América Latina: invasión y resistencias.](#) Marc Gavaldá. Editorial Icaria. Barcelona. 2003

Prensa:

- Revista Semana. www.semana.com.co
- El Tiempo. www.eltiempo.com.co
- Portafolio, diario de economía y negocios. www.portafolio.com.co
- La República. www.larepublica.com.co
- EL Espectador. www.elespectador.com.co
- El País. www.elpais.es